PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM EDUCAÇÃO

PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO PROFISSIONAL EM LETRAS

Instituto de Ciências da Educação

Exame de proficiência de leitura em língua estrangeira – Espanhol

Instruções gerais:

1. Esta prova tem como finalidade estrita verificar sua capacidade de ler e entender textos em língua espanhola na área de educação; não se espera de você nem a manifestação de avalições sobre o tema nem a simples tradução de trechos.
2. Leia atentamente o texto e responda, em português as perguntas que se fazem.
3. O tempo de realização da prova é de três horas.

A escolha do texto que compõe essa prova é uma homenagem a Paulo Freire, por ocasião de seu centenário.

Sobre objetividad y subjetivad en la Pedagogía del Oprimido[1]

Paulo Freire

(de Pedagogía del Oprimido)

El opresor sólo se solidariza con los oprimidos cuando su gesto deja de ser un gesto ingenuo y sentimental de carácter individual; y pasa a ser un acto de amor hacia aquéllos; cuando, para él, los oprimidos dejan de ser una designación abstracta y devienen hombres concretos, despojados y en una situación de injusticia: despojados de su palabra, y por esto comprados en su trabajo, lo que significa la venta de la persona misma.

Sólo en la plenitud de este acto de amar, en su dar vida, en su praxis, se constituye la solidaridad verdadera. Decir que los hombres son personas, y como personas son libres, y no hacer nada para lograr concretamente que esta afirmación sea objetiva, es una farsa.

Del mismo modo que en una situación concreta —la de la opresión— se instaura la contradicción opresor-oprimidos, la superación de esta contradicción sólo puede verificarse *objetivamente.* De ahí esta exigencia radical (tanto para el opresor que se descubre como tal, como para los oprimidos que, reconociéndose como contradicción de aquél, descubren el mundo de la opresión y perciben los mitos que lo alimentan) de transformación de la situación concreta que genera la opresión.

Nos parece muy claro, no sólo aquí sino en otros momentos del ensayo, que al presentar esta exigencia radical — la de la transformación objetiva de la situación opresora — combatiendo un inmovilismo subjetivista que transformase el tener conciencia de la opresión en una especie de espera paciente del día en que ésta desaparecería por sí misma, no estamos negando el papel de la subjetividad en la lucha por la modificación de las estructuras.

No se puede pensar en objetividad sin subjetividad. No existe la una sin la otra, y ambas no pueden ser dicotomizadas. La objetividad dicotomizada de la subjetividad, la negación de ésta en el análisis de la realidad o en la acción sobre ella, es *objetivismo.* De la misma forma, la negación de la objetividad, en el análisis como en la acción, por conducir al *subjetivismo* que se extiende en

[1] Transcrito de www.servicioskoinonia.org/.../Freire**PedagogiadelOprimido**.pdf.

posiciones solipsistas, niega la acción misma, al negar la realidad objetiva, desde el momento en que ésta pasa a ser creación de la conciencia.

Ni objetivismo, ni subjetivismo o psicologismo, sino subjetividad y objetividad en permanente dialecticidad. Confundir subjetividad con subjetivismo, con psicologismo, y negar la importancia que tiene en el proceso de transformación del mundo, de la historia, es caer en un simplismo ingenuo. Equivale a admitir lo imposible: un mundo sin hombres, tal como la otra ingenuidad, la del subjetivismo, que implica a los hombres sin mundo. No existen los unos sin el otro, mas ambos en permanente interacción. En Marx, como en ningún pensador crítico, realista, jamás se encontrará esta dicotomía. Lo que Marx criticó y científicamente destruyó, no fue la subjetividad sino el subjetivismo, el psicologismo.

La realidad social, objetiva, que no existe por casualidad sino como el producto de la acción de los hombres, tampoco se transforma por casualidad. Si los hombres son los productores de esta realidad y si ésta, en la "inversión de la praxis", se vuelve sobre ellos y los condiciona, transformar la realidad opresora es tarea histórica, es la tarea de los hombres.

Al hacerse opresora, la realidad implica la existencia de los que oprimen y de los que son oprimidos. Estos, a quienes cabe realmente luchar por su liberación junto con los que con ellos verdaderamente se solidarizan, necesitan ganar la conciencia crítica de la opresión, en la praxis de esta búsqueda. Este es uno de los problemas más graves que se oponen a la liberación. Es que la realidad opresora, al constituirse *casi* como un mecanismo de absorción de los que en ella se encuentran, funciona como una fuerza de inmersión de las conciencias.

En este sentido, esta realidad, en sí misma, es funcionalmente domesticadora. Liberarse de su fuerza exige, indiscutiblemente, la emersión de ella, la vuelta sobre ella. Es por esto por lo que sólo es posible hacerlo a través de la praxis auténtica; que no es ni activismo ni verbalismo sino acción y reflexión.

> Hay que hacer la opresión real todavía más opresiva, añadiendo a aquélla la conciencia de la opresión, haciendo la infamia todavía más infamante, al pregonarla.[2]

Este hacer "la opresión real aún más opresora, acrecentándole la conciencia de la opresión", a que Marx se refiere, corresponde a la relación dialéctica subjetividad-objetividad. Sólo en su

[2] Marx-Engels, La sagrada familia y otros escritos, Grijalbo Editor. México, 1962, p. 6. El subrayado es del autor.

solidaridad, en que lo subjetivo constituye con lo objetivo una unidad dialéctica, es posible la praxis auténtica. Praxis que es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo. Sin ella es imposible la superación de la contradicción opresor-oprimido. De este modo, la superación de ésta exige la inserción crítica de los oprimidos en la realidad opresora con la cual objetivándola actúen simultáneamente sobre ella.

Es por esto por lo que inserción crítica y acción ya son la misma cosa. Es por esto también por lo que el mero reconocimiento de una realidad que no conduzca a esta inserción crítica — la cual ya es acción — no conduce a ninguna transformación de la realidad objetiva, precisamente porque no es reconocimiento verdadero. Este es el caso de un "reconocimiento" de carácter puramente subjetivista, que es ante todo el resultado de la arbitrariedad del subjetivista, el cual, huyendo de la realidad objetiva, crea una falsa realidad en sí mismo. Y no es posible transformar la realidad concreta en la realidad imaginaria. Es lo que ocurre, igualmente, cuando la modificación de la realidad objetiva hiere los intereses individuales o de clase de quien hace el reconocimiento.

En el primer caso, no se verifica inserción crítica en la realidad, ya que ésta es ficticia, y tampoco en el segundo, ya que la inserción contradiría los intereses de clase del reconocedor. La tendencia de éste es, entonces, comportarse "neuróticamente". El hecho existe, más cuanto de él resulte puede serle adverso.

De ahí que sea necesario, en una indiscutible "racionalización", no necesariamente negarlo sino visualizarlo en forma diferente. La "racionalización", como un mecanismo de defensa, termina por identificarse con el subjetivismo. Al no negar el hecho, sino distorsionar sus verdades, la racionalización "quita" las bases objetivas del mismo. El hecho deja de ser él concretamente, y pasa a ser un mito creado para la defensa de la clase de quien hace el reconocimiento, que así se torna un reconocimiento falso. Así, una vez más, es imposible la "inserción crítica". Ésta sólo se hace posible en la dialecticidad objetividad-subjetividad.

CUESTIONES

1. ¿Qué condición Freire establece para admitir que la solidaridad por parte del opresor al oprimido se realice?

2. ¿A qué actitud – o falta de actitud – Freire llama de farsa?

3. ¿A qué exigencia radical se refiere el autor al hablar de la transformación de la situación concreta que genera la opresión?

4. ¿Cuáles son las implicaciones de confundir subjetividad con subjetivismo?

5. ¿Qué quiere decir Freire cuando habla de una "inversión de la praxis"?

6. ¿Qué viene a ser, sugún la argumentación de Freire, "uno de los problemas más graves que se oponen a la liberación"?

7. Afirma Freire que "liberarse de su fuerza exige, indiscutiblemente, la emersión de ella, la vuelta sobre ella". ¿A qué elemento los pronombres "su" y "ella" se refieren?

8. Explique qué Freire quiere decir cuando afirma que "inserción crítica y acción son la misma cosa".

9. ¿Qué cosa es esa que es necesaria, en una indiscutible "racionalización", visualizar en forma diferente y por qué?

10. Redije, en no más que diez líneas, una síntesis del texto, incluyendo el tema, la tesis y los argumentos principales.